

RiMe

Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea

ISBN 9788897317210

numero 15/1, dicembre 2015

ISSN 2035-794X

Medios de comunicación y nuevas prácticas ciudadanas de adolescentes y jóvenes

Juan Bautista Martínez Rodríguez
Elisa Hernández Merayo

DOI: 10.7410/1182

Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea
Consiglio Nazionale delle Ricerche
<http://rime.to.cnr.it>

Direttore responsabile

Antonella EMINA

Direttore editoriale

Luciano GALLINARI

Segreteria di redazione

Esther MARTÍ SENTAÑES

Comitato di redazione

Grazia BIORCI, Maria Eugenia CADEDDU, Monica CINI, Alessandra CIOPPI, Riccardo CONDRÒ, Gessica DI STEFANO, Yvonne FRACASSETTI, Raoudha GUEMARA, Maria Grazia KRAWCZYK, Maurizio LUPO, Alberto MARTINENGO, Maria Grazia Rosaria MELE, Maria Giuseppina MELONI, Sebastiana NOCCO, Michele M. RABÀ, Riccardo REGIS, Oscar SANGUINETTI, Giovanni SERRELI, Giovanni SINI, Luisa SPAGNOLI, Patrizia SPINATO BRUSCHI, Federica SULAS, Massimo VIGLIONE, Isabella Maria ZOPPI

Comitato scientifico

Luis ADÃO DA FONSECA, Sergio BELARDINELLI, Michele BRONDINO, Lucio CARACCILO, Dino COFRANCESCO, Daniela COLI, Miguel Ángel DE BUNES IBARRA, Antonio DONNO, Giorgio ISRAEL, Ada LONNI, Massimo MIGLIO, Anna Paola MOSSETTO, Michela NACCI, Emilia PERASSI, Adeline RUCQUOI, Flocel SABATÉ i CURULL, Gianni VATTIMO, Cristina VERA DE FLACHS, Sergio ZOPPI

Comitato di lettura

In accordo con i membri del Comitato scientifico, la Direzione di RiMe sottopone a referee, in forma anonima, tutti i contributi ricevuti per la pubblicazione

Responsabile del sito

Claudia FIRINO

RiMe – Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea (<http://rime.to.cnr.it>)

Direzione: via S. Ottavio, 20 -10124 TORINO -I

Tel. +39 011670 3790 -Fax +39 0118124359

Segreteria editoriale: via G.B. Tuveri 128 -09129 CAGLIARI -I

Telefono: +39 0704036 35 / 70 -Fax: +39 070498118

Redazione: rime@isem.cnr.it (invio contributi)

Special Issue

**Mediterranean Network
Publics and Citizenship.**

Civic engagement, political participation and
cultural practices in the social media landscape
in the Mediterranean area

Stefania Manca - Maria Ranieri
Editors

RiMe 15/1

Mediterranean Network Publics and Citizenship.

Civic engagement, political participation and
cultural practices in the social media landscape
in the Mediterranean area

Stefania Manca – Maria Ranieri Eds.

Indice

Luciano Gallinari <i>Di Storia e Social Media</i>	5–6
Stefania Manca – Maria Ranieri <i>Editorial</i>	7–9
Afef Hagi <i>La naissance du mouvement antiraciste tunisien: nouvelles pratiques militantes à travers les réseaux sociaux. Une étude qualitative</i>	11-32
Sami Zlitni - Fabien Liénard <i>#TNelec: les élections législatives en micromessages</i>	33-51
Tiziana Chiappelli - Federico Trentanove <i>The role of social media in Maghreb after the Arab springs between migrants and associations: the case of Boukhalef (Tangier, Morocco)</i>	53-79
Maria Ranieri - Francesco Fabbro <i>Primavera Araba a Primavalle. Un'esperienza di educazione ai media e alla cittadinanza nell'era dei social network</i>	81-99
Juan Bautista Martínez Rodríguez - Elisa Hernández Merayo <i>Medios de comunicación y nuevas prácticas ciudadanas de adolescentes y jóvenes</i>	101-116

Zoran Lapov

117-140

Media, Minority, Visibility: Gurbet Roma in a Virtual World

Medios de comunicación y nuevas prácticas ciudadanas de adolescentes y jóvenes

Juan Bautista Martínez Rodríguez
Elisa Hernández Melayo
(Universidad de Granada)

Resumen

La democracia institucional está en declive y los nuevos medios de comunicación están en auge con formas de democracia emergentes y renovadas y políticas ligadas al día a día. Las redes sociales juegan un papel importante en el movimiento 15M tanto para explicar su origen como para valorar las consecuencias socio mediáticas que ocasiona. La metodología utiliza 12 grupos de discusión y 9 estudios de caso focalizando el papel de las redes sociales en el 15M y las prácticas ciudadanas de adolescentes y jóvenes. Los resultados muestran los usos diferenciales de las redes sociales: mayor autonomía y agencia política de los jóvenes frente al uso más gremial de los adolescentes.

Palabras clave

Medios de comunicación; ciudadanía; movimientos sociales; juventud; adolescencia.

Abstract

In a scenario where institutional democracy is in decline and the new media are on the rise there are emerging forms of political democracy, renovated and linked to the daily life. Social networks play in this context an important role in the 15M movement, as an open case both in terms of its origin and the consequences it causes. We present here a study with twelve focus groups and nine case studies, focusing on the role of social networks and the role of adolescents and young people in these socioeducative movements. Results show the different uses of social networks and that young people have greater autonomy and agency than adolescents for many reasons.

Keywords

Media Education; Citizenship; Social movements; Youthfulness; Adolescence.

1. Introducción. - 2. Diseño y metodología. - 3. Resultados. - 4. Juventud y adolescencia como categorías sociales desiguales y desconectadas. - 5. La juventud en el 15M se apropia de los medios de comunicación donde difunde sus consignas. - 6. Adolescentes desconectados y excluidos de "lo político". - 7. Conclusiones. - 8. Bibliografía. - 9. Curriculum vitae.

1. Introducción

Las necesidades de movimientos sociales como el 15M provocaron que los hacktivistas diseñaran una red social como Lorea/N-1 lo cual permite comprobar que los movimientos sociales no se limitan a utilizar las redes sociales comerciales sino que son actores en el desarrollo tecnológico de las mismas. En un contexto de una crisis global creada – económica, social, medioambiental, política y ética – algunos ciudadanos y ciudadanas parecen haberse dado cuenta de la inmoralidad de las decisiones y acciones de los poderes económicos, políticos y de las grandes corporaciones que gestionan los medios de comunicación; perdiendo de este modo su confianza en una política formal y en una clase política que parece gobernar en función de sus propios intereses, de los intereses de mercados y bancos en lugar de gobernar en beneficio de la ciudadanía y de los medios de comunicación masivos que construyen o al menos respaldan esa verdad sociopolítica¹. El movimiento de indignación le da un nuevo sentido al uso de los medios de comunicación a la vez que éstos lo potencian.

Ahora más que nunca la política de los partidos es considerada según Giddens² como un “negocio corrupto”; sin embargo esta pérdida de confianza no ha supuesto una pérdida de confianza en la democracia³ pero sí se han modificado las formas de participación en ella y sobretodo las formas de comunicación. Apoyamos las palabras de Benn⁴ “la cultura cívica no esta muerta, está simplemente tomando nuevas identidades y puede ser encontrada en otras comunidades”, o lo que es lo mismo se ha producido un desplazamiento cultural⁵ en donde juega un gran papel la mediación digital.

El movimiento 15M ha dado lugar a numerosas iniciativas, como las mareas contra los recortes, y que finalmente calará en las instituciones rejuveneciendo las mismas. Al mismo tiempo cada vez que se movilizan las "mareas" se incrementan las comunicaciones en las redes sociales, convirtiéndose estas en medios de comunicación y organización pero también en medios de difusión de acciones y actividades. En este artículo pretendemos señalar el lugar que ocupan la juventud y las y los adolescentes en estos movimientos socioeducativos, como agentes que deciden y decidirán en el devenir de la democracia, apropiándose de sus propias redes sociales y habitando su espacio en la red.

¹ E. Hernández - M.C. Robles - J.B. Martínez, “Jóvenes interactivos y culturas cívicas”, pp. 59-67.

² A. Giddens, *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*.

³ M. Castells, *Comunicación y poder*. M. J. Funes, “De lo visible, lo invisible”, pp. 11-27.

⁴ L. Bennet, “The UnCivic culture: communication, identity, and the rise of lifestyle politics”, p. 744.

⁵ B. Loader, “Young Citizens in the Digital Age”.

Mientras los medios de comunicación de masas convencionales transmitían una idea de una ciudadanía progresivamente más descomprometida, desde los estudios sociopolíticos y las redes sociales la posición no estaba tan clara. Mientras algunos estudios como los de Putnam⁶ confirmaban esos supuestos apelando a una erosión del capital social, otros estudios alegaban que el declive en la implicación en la política institucional se trataba de una madurez y un elevado nivel educativo de la ciudadanía, caracterizada por la desconfianza y el continuo cuestionamiento crítico de las políticas realizadas desde la élite y desde las organizaciones e instituciones jerárquicas⁷. Estos medios de comunicación mostraban una especial imagen negativa de los y las adolescentes y jóvenes considerándolos como apolíticos, discurso muchas veces interiorizado por ellas y ellos mismos como muestra el estudio de Alcoceba⁸.

Mientras tanto, tras el telón de los medios de comunicación tradicionales comienzan a surgir nuevas formas de hacer política al margen de lo institucional que se caracterizan por ser estructuras organizacionales más horizontales y flexibles, abordar asuntos en los que la frontera entre lo público y lo privado ha quedado difuminado, responder a manifestaciones espontáneas e irregulares⁹ e incorporar e interactuar con los nuevos medios de información y comunicación¹⁰.

Pretendemos identificar estas nuevas prácticas políticas y ciudadanas que están mediadas tecnológicamente y que, en ocasiones, son difíciles de identificar puesto que los límites clásicos de la política se difuminan y la frontera entre la vida institucional y la vida cotidiana se desdibuja¹¹. En palabras de Dahlgren:

asuntos como la globalización y la justicia económica, el medio ambiente, los derechos humanos, el género, la orientación sexual, lo que comemos, etc. frecuentemente mezclan las perspectivas políticas con la implicación personal normativa. (...) Por tanto dominio privado puede convertirse en un trampolín para las inquietudes y el compromiso político, y asuntos de identidad son frecuentemente entremezclados con compromiso social: políticas de vida, políticas de estilo de vida, nuevas políticas o políticas alternativas¹².

⁶ R.D. Putnam, *Solo en la bolera: colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*.

⁷ R. Inglehart, *Modernización y postmodernización: el cambio cultura*.

⁸ J. A. Alcoceba, "Jóvenes y comunicación: la realidad juvenil".

⁹ D. Stolle - M. Hooghe, "Review Article: Inaccurate, Exceptional", pp. 149-167.

¹⁰ E. Hernández, "El compromiso cívico y político de los jóvenes", pp. 101-125.

¹¹ M. J. Funes, "De lo visible, lo invisible, lo estigmatizado y lo prohibido", pp. 11-27.

¹² P. Dahlgren, *Young Citizens and New Media. Learning for Democratic Participation*, p. 6.

La incorporación a dispositivos digitales como espacio común de intercambio resulta una novedad determinante para el tratamiento de otras preocupaciones – también comunes - compartidas como el cuidado de los niños y niñas, el crimen y el orden público, la vigilancia y la privacidad, la seguridad y la organización en el trabajo, las condiciones de jubilación, los derechos civiles, la responsabilidad social de las corporaciones¹³ convertidas en los focos de estas políticas *lifestlye*¹⁴.

En este sentido Martínez Moreno¹⁵ afirma que la “democracia genuina” no se estanca solo en un sistema de gobierno o reglas del juego sino que se refiere especialmente a la democracia como sistema de valores. Valores que generan una serie de demandas que aparecen a lo largo de toda nuestra investigación: más justicia social, instituciones que garanticen los derechos sociales, medidas anticorrupción o una mayor posibilidad de participación. Valores que se transmiten y construyen también en la red.

Conceptos como los de “ciudadanía digital”, “ciberdemocracia”, “e-participación” entre otros demuestran la formación de nuevas comunidades virtuales de jóvenes o adolescentes. Para analizarlas hemos compartido los supuestos de los estudios culturales emergidos en la sociedad de la comunicación, en los que estamos de acuerdo con Muñoz y Muñoz¹⁶ en que “la reivindicación de la agencia humana es el eje de la configuración de la ciudadanía; por ende, la agencia juvenil (y adolescente) sería la base de la ciudadanía juvenil, y con ello, de la propia existencia como escenario político inicial” en el contexto de la sociedad red.

2. Diseño y metodología

Esta investigación surge en el marco del proyecto I+D+i “La experiencia ciudadana del alumnado de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) en los nuevos escenarios virtuales y escolares: relaciones e implicaciones”, concedido al grupo de investigación “Investigación Curricular y Formación del Profesorado” (ICUFOP), y relacionado con la construcción de la ciudadanía y la vivencia el *ethos democrático* en contexto múltiples (extendiendo los iniciales escenarios de escuelas y redes sociales a otros escenarios como la calle y la familia). Aunque los cuatro escenarios están interconectados y no se pueden

¹³ M. Bennet, “The UnCivic culture: communication, identity, and the rise of lifestyle politics”, p. 740.

¹⁴ E. Hernández, “El compromiso cívico y político de los jóvenes”, pp. 101-125.

¹⁵ R. Martínez Moreno, “Internet y política (version 1.0)”, p. 218.

¹⁶ G. Muñoz - D.A. Muñoz, “La ciudadanía juvenil como ciudadanía cultural”, pp. 218.

separar cada uno tiene sus connotaciones características, en este artículo nos centraremos más en los escenarios de la calle y las redes sociales como espacios principales de actividad de los movimientos sociales.

Nos situamos en un paradigma de investigación humanista, que no se puede escindir de lo político; con supuestos críticos de partida en tanto en cuanto lo que se investiga es relevante; es un acto teórico social; subraya una praxis social equitativa y justa; la investigación se emprende contextualizada y situada en su entorno; se parte de la creencia de que existen unas complicadas relaciones de poder entre el neoliberalismo, el patriarcado, el pensamiento occidental y las elites¹⁷.

Ante el aceleradamente cambiante panorama tecnológico y sociopolítico, nos hemos tenido que centrar en lo que Koro-Ljungberg¹⁸ denomina metodología en movimiento, entendiendo que se trata de una flexibilidad metodológica como forma de devenir que puede ayudar a los y las investigadoras a estimular la transformación y promover la eliminación de la opresión y la injusticia, puesto que el movimiento permite acomodar en la investigación las complejidades continuamente cambiantes de la vida social, circunstancias sociales y naturales, con sus estructuras organizativas y sus interacciones.

Completando a Kincheloe, McLaren y Steinberg¹⁹ que suponen que el trabajo de una investigadora crítica parte de una crítica social y cultural que acepta las siguientes afirmaciones: Todo pensamiento es mediado por relaciones de poder que han sido construidas social e históricamente; los hechos no pueden ser separados de los valores ni de su trasfondo ideológico; la relación entre concepto, objeto y significado y significante no es estable y está mediada por las relaciones sociales de producción y consumo capitalista; ciertos grupos en determinadas sociedades son privilegiados sobre otros; la opresión tiene múltiples facetas y centrarse solo en una en ocasiones hace olvidar la interacción entre todas ellas, las corrientes de investigación principales generalmente reproducen el sistema de opresión de clases, etnias, y género.

Nosotros hemos apostado con un firme y consciente convencimiento por la metodología cualitativa crítica, con todas las consecuencias políticas que esto conlleva.

Para captar esa realidad compleja nosotros nos hemos basado en las distintas técnicas: nueve estudios de caso (siguiendo las indicaciones de Simons y

¹⁷ S. Steinberg - G. Cannella (eds.), *Critical Qualitative Research*, vol. 2. P. Carspecken, "Basic concepts in critical methodological theory".

¹⁸ M. Koro-Ljungberg, "Methodology is movement is methodology".

¹⁹ J. Kincheloe - P. McLaren - S. Steinberg, "Critical pedagogy and qualitative research".

Stake²⁰) y doce grupos de discusión (siguiendo las interpretaciones de Ibañez, Alonso y Martín Criado²¹), y su posterior análisis del discurso; distribuyéndolas en las distintas esferas y temáticas del proyecto.

En concreto focalizamos el estudio de caso en “las prácticas de ciudadanía en el movimiento social del 15M” que hemos referenciado de manera especial en este artículo. Para su desarrollo realizamos una inmersión en el campo durante 32 días-noches completos de acampada (Granada) recogidos a través de un diario de campo, realizando entrevistas grabadas a los diferentes agentes y perfiles seleccionados, recogiendo todos los documentos impresos, virtuales (información de Facebook, Twitter, n-1 y Tuenti) y gráficos de la propia acampada y así como toda la producción de la prensa local y nacional en ese periodo, obteniendo un total de más de 500 fotos y vídeos digitalizados.

3. Resultados

El 15M es un caso abierto tanto en su origen proviniendo de distintos focos que confluyen entre sí, como en sus múltiples y dispares consecuencias. En medio de un gran desconcierto surge una creciente actividad política alternativa que culmina con el denominado movimiento 15M, expresión máxima de que “otra política es posible”.

En términos generales, las plazas y calles, como espacios públicos, durante el 15M se (re)convirtieron en escuelas de ciudadanía, en laboratorio democrático en el que ensayaron y construyeron las herramientas participativas y colectivas abriendo canales propios nuevos de comunicación; espacio que se continua con el espacio público de la red como *continuum* del presencial. El movimiento social 15M (Como revuelta del bienestar no de la miseria como argumenta Feixa²²) revitaliza estos espacios de aprendizaje presenciales y virtuales. El movimiento 15M desencadenó el inicio de una serie de movimientos sociales como son: las mareas verdes (educación), blancas (sanidad), naranjas (servicios sociales)... actividad política que acaba por introducirse en la política institucional a través del uso de los medios de comunicación que les ha permitido construir alternativas como “podemos”. Quizás el más claro ejemplo de “otra política posible” queda representada por la activista de Barcelona Ada Colau que al

²⁰ H. Simon, *El estudio de caso: Teoría y práctica*. R. E. Stake, *Investigación con estudio de casos*.

²¹ L. E. Alonso, “El grupo de discusión en su práctica”, pp. 5-36. J. Ibañez, “Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión”. E. Martín Criado, *El grupo de discusión como situación social*, pp. 81-112.

²² C. Feixa, “Juventud y participación política en la era digital”.

ritmo del “run run”²³ consiguió la alcaldía de la ciudad; y cuyas imágenes mediáticas son sin duda destacables pasando de ser detenida por los mossos en una manifestación a trascender en los medios en su toma de posesión como alcaldesa.

4. Juventud y adolescencia como categorías sociales desiguales y desconectadas

Las jerarquías de edad son construidas socialmente y los y las jóvenes son coautores de las mismas. Los y las jóvenes reclaman su agencia y ciudadanía frente a los adultos, y mantienen las jerarquías de edad, considerando a los adolescentes (de menor edad) como carentes de una ciudadanía propia, caracterizándoles como preciudadanos:

La naturaleza del compromiso ciudadano (...) y su implicación cívica esta mediatizada por las desigualdades construidas en base a la edad por las diferentes categorías “adolescencia” y “juventud” y que comparten frente a los adultos, un uso digital de las tecnologías en los diferentes contextos y la construcción de categorías relacionadas con la política, los espacios comunes y las formas de participación desempeñadas²⁴.

En cierto sentido, existe una mayor cercanía de los jóvenes al mundo adulto, pudiendo reivindicar sus derechos y espacios, su forma de ser y hacer política. Sin embargo, se produce la mayor escisión en el caso de los adolescentes quienes parecen relegados a un segundo plano, ajenos a las decisiones políticas y los movimientos sociales, donde se les niega la agencia ciudadana, no pueden ni reivindicar su presencia (porque no están ni presencial ni virtualmente) ni introducir sus intereses, pese a tener conciencia política; no pueden votar y casi ni siquiera opinar. Así mismo, al sentirse excluidos de ese mundo político que no va dirigido a ellos y ellas se alejan aun más de él, acrecentando las distancias hasta el punto de autodenominarse apolíticos: se trata de un cierre dual mayoritariamente mantenido²⁵. Esta jerarquización de identidades configuradas en torno a la edad utilizan también canales propios de comunicación en las redes (adolescentes usan Tuenti y los jóvenes Twitter o Facebook).

²³ A. Colau, “El ‘run-run’”, <<https://www.youtube.com/watch?v=wB6NDWKDyKg>>.

²⁴ J. B. Martínez - F. Villar - J. L. Gutiérrez, “Youth network”.

²⁵ A nivel práctico, para aclararnos, de aquí en adelante emplearemos el término “jóvenes” para definir a los y las ciudadanas de entre 17 y 30 años y el término “adolescentes” para definir a los de entre 13 y 16 años (estudiantes de la ESO).

5. La juventud en el 15M se apropia de los medios de comunicación donde difunde sus consignas

En los últimos años la actitud de los jóvenes frente a la política ha sido más de insatisfacción que de desafección, muestran una gran iniciativa en las políticas alternativas incipientes y, posteriormente, en las renovadas estructuras institucionales.

Durante el desarrollo del movimiento 15M se constató una gran presencia de jóvenes con elevado capital cultural y experiencia en el uso de las redes sociales, de entre 20 y 30 años como uno de los colectivos que más está sufriendo la crisis y los recortes sociales - "si somos el futuro por qué nos dais pol' culo", "nos habéis dejado sin nada ahora lo queremos todo", jóvenes como futuro de la sociedad-"sin trabajo juventud, sin futuro sociedad", si bien es verdad que desde el principio han estado acompañado por un grupo de personas ligeramente más mayores (30-40) de la media y con experiencia previa que han aportado un capital político muy importante.

Pese a la insistencia de muchas de las personas del movimiento de que éste no sea identificado como un movimiento estudiantil, la desbordante presencia de estudiantado universitario o recién egresados fue innegable (un ejemplo de ello fue la gran afluencia a la primera asamblea universitaria, superando toda expectativa y teniendo en cuenta que no todas las y los estudiantes universitarios incluidos en el movimiento acudieron a ella) - "adelante, adelante, obreros y estudiantes"; "la hija del obrero a la universidad". El abundante perfil de estudiante universitario y de titulado y titulada universitaria en paro ha hecho visible la presencia de una generación con un rico capital político y cultural, ha sido una de las expresiones de indignación de posiblemente la generación más formada de la historia que se encuentra en las condiciones laborales más precarias en relación con su nivel de estudios - "te limpio el coche con mi título universitario", indignación transmitida a través de slogans, carteles, viñetas, memes... Tampoco puede olvidarse el creciente malestar que había comenzado a surgir ya en este colectivo antes del 15M por la progresiva privatización e implantación de un neoliberalismo feroz dentro de la institución universitaria.

La juventud aprovecha su visibilidad mediática y protagonismo en la red para recuperar la denostada imagen que de ellas y ellos se venía presentando en los medios de comunicación:

Antes de que se vayan los medios de comunicación quiero decir que se dice que los jóvenes estamos dormidos, que no hacemos nada, que estamos des-

comprometidos; se equivocan. Quiero decir a los políticos que no son de otra clase (...) como juventud española queremos poder pagar nuestras pensiones” (Asamblea 18 de mayo).

Se contestan a los prejuicios que los critican como: “generación nini” – «Generación ni ni. Ni me informo, ni me importa», ni PP, ni PSOE», sin «casa, sin curro, sin pensión, sin miedo»; juventud apática, desconectada de la vida política – «la apatía se cura con rebeldía» juventud hedonista únicamente interesada por la cultura de lo lúdico y el alcohol – «Torres Hurtado (alcalde): no nos complaces con el botellódromo, nos gusta beber pero más nos gusta pensar», «nos gusta el botellón pero más nos gusta la revolución», «menos botellón, más revolución»; juventud acomodada – «somos hijos (hijas) de la comodidad, pero nos seremos los padres (madres) del conformismo».

Así mismo, se superan prejuicios reforzados por los medios de comunicación tradicionales a través de la lógica jóvenes en peligro/jóvenes peligrosos y asociados a una determinada estética, se llamó a las y los jóvenes acampados “perroflautas”, y tras un intento de denostar su imagen con este calificativo, muchos acabaron por asumirlo orgullosamente reivindicando que la ciudadanía no depende de las apariencias externas – «Yo soy un perroflauta ¿Y qué? ¡Soy ciudadano también!» (expresado en carteles en el acto de investidura del alcalde), «soy perroflauta porque la crisis me ha hecho así (...)».

De igual forma fueron acusados de “guarros” por los periodistas, ante lo cual respondieron con la actitud contraria, manteniendo un continuo cuidado de la plaza como una muestra más de civismo – «he fregado más esta semana el suelo de la plaza que lo que he fregado mi casa en todo el año» (Entrevista Carlos, 11 de junio)

Ligada a esta reivindicación de una imagen positiva de la juventud surge la necesidad de renovar la política – “Los jóvenes salieron a la calle y súbditamente todos los partidos envejecieron (...)” (Cartel Plaza del Carmen); de comenzar una lucha no sólo por el futuro, sino por el momento presente – “presentes conscientes”, “Lo queremos todo, lo queremos ahora, es nuestro momento ¡Unámonos!” (Cartel manifestación 19J); “A los osados pertenece el futuro” (consignas escritas en carteles o coreadas en la calle).

Sin embargo en el desarrollo de las movilizaciones del 15M se producen diferentes identidades colectivas que terminan por promover sus propios medios y formas de comunicación que, en parte, pueden resultar elitistas o corporativos. En estas interacciones podemos observar que se ha ido construyendo cierto estatus de desigualdad o exclusión de colectivos “desconectados” que no se han visto implicados en este movimiento emergente. La introducción de la plataforma n-1 supuso la exclusión de una parte de las y

los activistas que no tenían el conocimiento tecnológico necesario, por tanto, aun el n-1 sigue la lógica del movimiento al ser software libre este se convierte en generador de jerarquías en función del capital mediático.

El análisis de las condiciones y sentidos atribuidos al movimiento nos obliga a pensar como objeto de nuestro estudio que condiciones han permitido la desconexión de los estudiantes de ESO de tal movilización probablemente atribuida a la hegemónica construcción desigual de la adolescencia y la infancia por la que se constata cierto paternalismo que excluye de los asuntos y la política a los y las más jóvenes, considerándolos según constatan los escritos de Martínez²⁶ con un tratamiento de “falta” o “carencia”. Aunque el 15M no se basa en una lógica electoralista quizás, como afirman las investigaciones de Reguillo²⁷, “inconscientemente” se excluye a los menores de edad puesto que carecen de la legitimidad ciudadana que otorga la capacidad de voto. El 15M en cierta medida trata de conciliarse con dichos colectivos, por ejemplo a través de medidas de conciliación familiar, como la puesta en marcha de una “escuela infantil” o el intento de aproximación (jerárquica) a los y las estudiantes de la ESO a través de los institutos (siempre pensando en la democratización de la escuela como una lucha externa más que como una lucha interna de ruptura de las jerarquías y empoderamiento de la comunidad escolar). Solo se ha incluido a los y las adolescentes en las movilizaciones cuando éstas han afectado a los recortes en la escuela pública, ante lo cual cabe cuestionarnos si son solo ciudadanas y ciudadanos escolares; evidentemente la institución escolar es un escenario de relevancia, pero sin duda no podemos reducir desde nuestras estructuras adultas la ciudadanía adolescente a la ciudadanía escolar.

Lo cierto es que se han establecido fronteras simbólicas y dispositivos de comunicación propios que separan de forma inconsciente a los adolescentes asignándoles incompetencia política, lo que invisibiliza a este sector social olvidando sus intereses más relevantes por su propio futuro. La información fluía a través de las redes sociales empleadas por aquel entonces por los y las jóvenes (Facebook y Twitter) mientras que escaseaba y llegaba con retraso a tuenti, red social empleada por los adolescentes.

Pese a un uso permanente de la comunicación virtual no se pueden olvidar las condiciones espacio temporales del inicio del movimiento, lo cual centraba en la plaza la actividad que requería movilidad, o bien, los horarios de las asambleas realizados en momentos inoportunos para estos estudiantes

²⁶ N. Martínez, “Paisaje lingüístico y su efecto en la lectoescritura”.

²⁷ R. Reguillo, “Ciudadanía cultural. Una categoría para pensar en los jóvenes”.

(Coincidencia con los exámenes finales) y necesidad del permiso parental para asistir a las mismas.

Sin embargo pese a no participar activamente en las actividades y asambleas a los y las alumnas de la ESO les llega el discurso del 15M a través de la televisión, con una penetración del 96,1% según la encuesta del INE 2013, aunque en nuestro estudio existe un silencio consensuado en relación al uso de la televisión, cabe indagar si pese a su alta penetración se ha convertido en un medio secundario y el eco mediático (especialmente a través de Facebook y Twitter) de estos movimientos sociales y políticos.

6. Adolescentes desconectados y excluidos de “lo político”

Los y las adolescentes no se sienten políticos aunque hemos comprobado que practican una denegación de la política altamente política. Datos que concuerdan con las afirmaciones de Subirats²⁸ que apunta a una creciente politización adolescente que determina como “no ideologizada” o “politización por necesidad”.

Los y las adolescentes muestran una politización vinculada a temas que les afectan de manera especial a ellos y ellas pero que de hecho conciernen al resto de la sociedad (por ejemplo, discursos contra la crisis y los recortes en educación, vivienda, sanidad, justicia), la erosión de las condiciones laborales, el paro, etc. respondiendo al mayor interés en política tras el estallido de la crisis.

Estamos de acuerdo con Berlinguer y Martínez Moreno²⁹ cuando hablan de una generación post 15M, donde las fracturas y los cambios culturales introducidos por el inicio de esa ola de movilizaciones ha hecho que la política se instale como sentido común en esta generación, «aunque con un plus de escepticismo y pesimismo, así como de mayor desconfianza y frustración».

Pese a esa autodeterminación de sí mismos como “no políticos” (visión que coincide con la que la sociedad, los medios, e incluso el mismo 15M tiene de ellos y ellas) las reivindicaciones del 15M y las posteriores protestas y denuncias que aparecen en la televisión, y cada vez más a través de sus redes sociales, resuenan en su cabeza. Lo que antes eran discursos ajenos y sin referencias morales, limitándose a eslóganes adultos, ahora se acercan de forma

²⁸ J. Subirats, “A modo de conclusión”.

²⁹ M. Berlinguer - R. Martínez, “Desconfiados: suspendidos entre búsqueda”, p. 42.

muy política a ellos: se manifiestan contra la corrupción, critican a las instituciones rechazan los poderes económicos y surge la conciencia de gasto público, se sienten las principales víctimas de la crisis y los recortes que menguan sus derechos etc, pero sobre todo se ven enfrascados en los discursos que afectan a los recortes en educación, su privatización y el fuerte “retroceso” ideológico (neoliberal y neoconservador) de la LOMCE. Pese a la construcción realizada por los medios de comunicación los adolescentes se (re)politizan, empezando a comentar y debatir aunque posiblemente aun de forma no comprometida. Incluso llegando a manifestarse y hacer huelga (pese a tener una concepción crítica de estos mecanismos tradicionales de protesta) cuando las el motivo de las mismas les afecta directamente (protestas contra los recortes en la educación pública) pero sobretodo manteniendo el contacto en las redes sociales.

7. Conclusiones

En esta exploración del papel de los más jóvenes observamos cómo la participación, en sentido foucultiano, parece convertirse en una tecnología de control del poder. Supuestamente la mediación tecnológica en los procesos de participación de toma de decisiones en los diferentes contextos deberían proporcionar a los grupos más desfavorecidos más posibilidades de participar en la vida organizacional, sin embargo, en la práctica se puede comprobar justamente lo contrario.

En este sentido, hemos constatado que los medios de comunicación acatan la jerarquía de edad desplaza a los más jóvenes silenciando sus voces; los y las jóvenes reclaman que sus voces sean escuchadas por los adultos, mientras ellos mismos invisibilizan las voces de las y los adolescentes, más jóvenes que ellas y ellos. Se constata que cada colectivo se comunica a través de su red propia en el marco de una identidad compartida.

Por tanto, la participación, a través de las redes sociales, se convierte en parte en una forma de manipulación en el sentido de que refuerza el poder de ciertos agentes con intereses similares. Cabe cuestionarse que tipo de participación se establece en los movimientos sociales con la finalidad de no reproducir brechas sociales y si los medios de comunicación pueden intensificar su potencial participativo.

Jóvenes y adolescentes se encuentran inmersos en un sistema de participación instituida mediáticamente en redes diferentes (Tuenti frente a Twitter), regulada en la escuela, estructurada en la familia y avalada por las políticas mediáticas; en cada uno de estos escenarios hemos comprobado unas normas, reglas,

costumbres distintas que determinan el tipo participación en espacios menos formales o informales. En este sentido, los jóvenes tienen mayores posibilidades institucionales de participación que los adolescentes: los jóvenes deciden qué y cómo estudiar mientras los adolescentes se encuentran en una enseñanza básica obligatoria, en casa los jóvenes gozan de mayor libertad y control que los adolescentes y en el municipio los jóvenes pueden votar y gozar de ciertos privilegios políticos a los que los adolescentes no pueden acceder. La institucionalización del discurso sociocomunicativo puede limitar las condiciones de participación.

8. Bibliografía

Alcoceba, José Antonio. "Jóvenes y comunicación: la realidad juvenil desde la representación mediática y la percepción juvenil", in José Antonio. Alcoceba, Ignacio Megías, Tania Menéndez, Begoña Del Pueyo y Elena Rodríguez, *Jóvenes y medios de comunicación: El desafío de tener que entenderse*, Madrid, Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud y FAD, 2014.

Alonso, Luis Enrique. "El grupo de discusión en su práctica: memoria social, intertextualidad y acción comunicativa", in *Revista internacional de sociología*, 13, 1996, pp. 5-36.

Bennet, Lance. "The UnCivic culture: communication, identity, and the rise of lifestyle politics", in *Political Science and Politics*, 31, 4, 1998, pp. 740-761.

Berlinguer, Marco - Martínez, Rubén. "Desconfiados: suspendidos entre búsqueda, resignación y revuelta. Una situación inestable", in Joan Subirats, Mayo Fuster, Rubén Martínez, Marco Berlinguer y Jorge Luis Salcedo. *Jóvenes, Internet y Política*, Madrid, Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud y FAD, 2014.

Carspecken, Phil. "Basic concepts in critical methodological theory: action, structure within a communicative pragmatic framework", in Shirley Steinberg y Gaile Cannella (eds.), *Critical Qualitative Research*, vol. 2, New York - Bern - Berlin - Bruxelles - Frankfurt am Main - Oxford - Wien - Oxford, Peter Lang, 2012.

Castells, Manuel. *Comunicación y poder*, Madrid, Alianza Editorial, 2009.

Colau, Ada. "El 'run-run'", en <<https://www.youtube.com/watch?v=wB6NDW-KDyKg>>.

Dahlgren, Peter. *Young Citizens and New Media. Learning for Democratic*

- Participation*, London, Routledge, 2007.
- Feixa, Carles. "Juventud y participación política en la era digital: estado del arte versus artes del estado", in Joan Subirats, Mayo Fuster, Rubén Martínez, Marco Berlinguer y Jorge Luis Salcedo, *Jóvenes, Internet y Política*, Madrid, Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud y FAD, 2014.
- Funes, María Jesús. "De lo visible, lo invisible, lo estigmatizado y lo prohibido" in *Revista Estudios de Juventud*, 75, 2006, pp. 11-27.
- Giddens, Arthur. *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Madrid, Taurus, 2005.
- Hernández, Elisa. "El compromiso cívico y político de los jóvenes y el rol de las nuevas tecnologías en educación: modelos de e-democracia", in *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 71, 25, 2, 2011, pp. 101-125.
- Hernández, Elisa - Robles, Carmen - Martínez, Juan Bautista. "Jóvenes interactivos y culturas cívicas: sentido educativo, mediático y político del 15M", in *Comunicar*, 40, 2013, pp. 59-67.
- Ibáñez, Jesús. "Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión", in Fernando Manuel García - Jesús Ibáñez - Francisco Alvira (Comps.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Madrid, Alianza Universidad Textos, 1994.
- Inglehart, Ronald. *Modernización y postmodernización: el cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1999.
- Kincheloe, Joe - McLaren, Peter - Steinberg, Shirley. "Critical pedagogy and qualitative research: moving to the bricolage", in Shirley Steinberg y Gaile Cannella (eds.), *Critical Qualitative Research*, vol. 2, New York - Bern - Berlin - Bruxelles - Frankfurt am Main - Oxford - Wien - Oxford, Peter Lang, 2012.
- Koro-Ljungberg, Mirka. "Methodology is movement is methodology", in Shirley Steinberg y Gaile Cannella (Eds.), *Critical Qualitative Research*, vol. 2, New York - Bern - Berlin - Bruxelles - Frankfurt am Main - Oxford - Wien - Oxford, Peter Lang, 2012.
- Loader, Brian (Ed.). "Young Citizens in the Digital Age", in *Political Engagement, Young People and New Media*, London, Routledge, 2007.
- Martín Criado, Enrique. "El grupo de discusión como situación social", in *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 79, 1997, pp. 81-112.
- Martínez, Juan B. - Villar, Feliciano - Gutiérrez, José Luis. "Youth network: esplorare nuove esperienze di cittadinanza", in *Media Education. Studi*,

- ricerche, buone pratiche*, 6, 2, 2015 (en prensa).
- Martínez Moreno, Rubén. "Internet y política (version 1.0). Política para la red, política con la red, política desde la red", in Joan Subirats - Mayo Fuster - Ruben Martínez - Marco Berlinguer - Jorge Luis Salcedo, *Jóvenes, Internet y Política*, Madrid, Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud y FAD 2014.
- Martínez León, Natalia. "Paisaje lingüístico (linguistic landscaping/public display) y su efecto en la lectoescritura", in *I Congreso Internacional Virtual de Educación Lectora* (Civel, 7-18 marzo 2011), 2011, <<https://puertotics.wikispaces.com/file/view/Paisaje+Lingu%C3%ADstico.pdf>>.
- Muñoz, German - Muñoz, Diego Alejandro. "La ciudadanía juvenil como ciudadanía cultural: Una aproximación teórica desde los estudios culturales", in *Revista Argentina de Sociología*, 11, 6, 2008, pp. 217-236.
- Putnam, Robert D. *Solo en la bolera: colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2002.
- Reguillo, Rossana. "Ciudadanía cultural. Una categoría para pensar en los jóvenes", in *Renglones*, 55, 2003.
- Simon, Helen. *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Madrid, Morata, 2011.
- Stake, Robert. E. *Investigación con estudio de casos*. Madrid, Morata, 2007.
- Steinberg, Shirley - Cannella, Gail (eds.). *Critical Qualitative Research*, Vol. 2, New York - Bern - Berlin - Bruxelles - Frankfurt am Main - Oxford - Wien - Oxford, Peter Lang, 2012.
- Stolle, Dietlind - Hooghe, Marc. "Review Article: Inaccurate, Exceptional, One-Sided or Irrelevant? The Debate about the Alleged Decline of Social Capital and Civic Engagement y Western Societies.", in *British Journal of Political Science*, 35, 2004, pp. 149-167.
- Subirats, Joan. "A modo de conclusión", in Joan Subirats - Mayo Fuster - Rubén Martínez -Mario Berlinguer - Jorge Luis Salcedo *Jóvenes, Internet y Política*, Madrid, Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud y FAD, 2014.

9. Curriculum vitae

Juan Bautista Martínez Rodríguez es Catedrático de la Universidad de Granada en la Facultad de Ciencias de la Educación ha investigado y publicado diferentes aportaciones sobre los roles de adolescentes y jóvenes en la

construcción de la ciudadanía, e imparte docencia sobre curriculum y formación del profesorado. Investigador Principal del Grupo ICUFOP ha desarrollado investigaciones sobre la democracia en los centros escolares.

Elisa Hernández Merayo es maestra en educación infantil, Licenciada en Psicopedagogía, Máster en Estudios Migratorios, Desarrollo e intervención. Doctoranda del Master en Ciencias Sociales Aplicadas y Becaria FPU de departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Granada. Miembro del grupo de Investigación Curricular y Formación del Profesorado (ICUFOP).

